



**A boca de incendio
(susurro y delirio)**

ESPACIO CONTINUO

A boca de incendio (susurro y delirio)

Un mural que subvierte la iconografía de otro tiempo. Dislocar la historia (y lo sagrado).

Grabar en la pared (esculpir) una sentencia existencial. Una pared perforada (el gesto escultórico) que configura el mapa del mundo (la anunciación bella de la ruina, su destello).

La reanimación de un mito sobre las fuentes hídricas que dieron origen a una ciudad (la fábula de una ambición).

La ficción de una escenografía (un montaje) que convoca la aniquilación de un monumento.

Inventar un universo visual que saca de lo subterráneo las perversiones y los actos corruptos de los escenarios humanos.

La mirada abrazadora de los desposeídos (atravesar el mundo).

Un río herido. La piel de sus rocas que contiene la memoria (dolor, muerte y, otra vez, la vida).

La estrategia (escultórica) doméstica que aliviana el desastre.

Desenterramiento. Escarbar los vestigios de los ancestros y hacerlos materia. Engullir el calor de la tierra (y del dolor).

La formación geológica rocosa (imponente). Hacer emerger la geografía en otro espacio.

Calcar la ruina de lo muerto (la arquitectura vencida). Reconstituir el rito.

Traer el paisaje. Mirar el vacío (lo inhabitado). La complejidad de lo inconmensurable.

Mantos de sal que son membranas: vestigios del muro de la casa que es ancestro. Crear materia, emular un oficio femenino (la abuela).

Hilos rojos en caída (la destitución del ornamento que enclaustra). La margen. La reja.

Erigir el propio pensamiento hasta el límite. Elevar el sentir hasta el punto de “quemarse a uno mismo” para encontrar la verdad más íntima, para desentrañar la fuerza escondida, para enunciarse con inteligencia frente a las violencias del mundo y su acontecer plagado de injusticia. Pero también para restaurar su sentido vital, el carácter deseante de todos los cuerpos que lo habitan y el destello de los astros que lo guían. Dar paso a que la sensibilidad (la más sutil y delicada) traduzca los absurdos (bellos y atroces) de la cultura; entonces, inventar imágenes para desenterrar la poesía de todos los tiempos, penetrar lo subterráneo, volver la mirada a las estrellas, contemplar el vacío. Posibilitar una coreografía de estremecimientos: dejar acontecer el gesto estridente, volver a ver con las vísceras encendidas, hacer silencio para observar el mundo (cerrar los ojos), anticipar los incendios venideros, andar entre las tinieblas con la mínima luz, pero no detener la marcha. Deshacer las fronteras y sentir la tierra ajena, propia. Acontece aquí, en esta exposición, un aliento colectivo, la fuerza de una polifonía estética.

Con medios diversos, en su mayoría propuestas instalativas, los artistas hacen enunciados visuales con los que se cuestionan fenómenos tan íntimos como universales. La exposición pone en juego una afrenta a las tiranías que experimenta la humanidad, pero también opera como un enaltecimiento de la vida y la memoria, de su trazado histórico. Los seres humanos no se rinden, resisten; y la naturaleza los impresiona con su bello poder indestructible y continúa entregándoles una serie de conocimientos fundamentales. Decía María-José Mondzain en sus disertaciones sobre la aventura de desafiar los sitios de poder: “nuestra historia política comparte intimidad radical con la historia geológica de los subsuelos desde un centro de tinieblas. Las divinidades de la fragua y del fuego, las del infierno y las de la venganza tienen su morada bajo tierra y están siempre a punto para surgir”. (Mondzain, 2017); hacerle afrenta a la vida (a su oscuridad recalcitrante) con la fuerza que viene de adentro (del SER), invoca “el levantamiento que ha hecho nacer las montañas, que ha incendiado los volcanes”.

A boca de incendio invoca la furia de nuestros tiempos, pero también el calor de la lengua que anuncia la esperanza; transita las memorias y las ruinas de las que resurge la vida. . “Siento mi alma como tierra quemada”, recita uno de los poemas de Jaime Sabines, como un sentir desesperado, pero en un verso siguiente implora: “Planta de mi pie, hay que continuar sobre el camino hollado”, se aferra a la vida porque sabe que viene otro tiempo que restituirá su sentir (del polvo). Las obras de arte operan como la inquietante potencia (de una boca) que intenta contener el ardor del mundo. El pensamiento visual aquí, es susurro y delirio: es - en una imagen simultánea - ese manifiesto casi insonoro (bello y confuso) y, a su vez, la alucinación perturbadora (urgente y escandalosa). La exposición nos incita a abrir los ojos (casi como un adagio), a estar presentes frente a obras que nos privan de la indiferencia ante realidades que apremian una existencia más consciente. ¿De qué se trata habitar juntos este mundo? Somos todas las muertes que sobrevivimos y todas las vidas que están por vivir.

Si hay una historia del arte y la cultura (en su sentido menos tradicional: en uno abierto y múltiple) que constantemente se escribe (y se re-escribe) con todas sus imágenes, es porque la producción artística (y toda su materialidad) aún continúa desentrañando las ideas más complejas que atraviesan las existencias (todas). Las artes escudriñan, escarban con sus lenguajes el acontecer humano, elucubran para “intentar” tocar lo sensible del ser. Hay una provocación invisible en ese gesto de “hacer arte”, hay un deseo sin categoría que empuja a la creación. No ha habido un momento histórico en el que haya desaparecido ese deseo, por más sentencias implacables, el arte es un “divino monstruo” que late de presencia. Todas las imágenes venidas de ese deseo “puede” (tal vez) que encarnen una bella venganza. Considero que habría que fijar la mirada en aquellas estéticas que nos posibilitan acceder al corazón del mundo, antes que fijarla en esas otras tan frívolas, que distraen y se tragan, (ise devoran!) los espíritus.

A boca de incendio (susurro y delirio) es la primera exposición colectiva de la galería Espacio continuo, es la resonancia de una trayectoria que ha revelado su insistencia en la realización de proyectos que van en la línea la excitante experimentación del arte contemporáneo, a sus juegos visuales y retadores, a sus montajes exigentes, a la dislocación de narrativas lineales y unívocas, a la mirada escrupulosa de los asuntos que remueven la vida de este presente.

Érika Martínez Cuervo / Curadora

Adriana Salazar

Artista, investigadora y docente colombiana, radicada actualmente en la Ciudad de México. Sus proyectos se sitúan en territorios donde lo vivo y lo inanimado se redefinen, abordándolos desde la articulación entre diversos saberes y prácticas. Concebidos como investigaciones abiertas y de largo aliento, estos parten de la apropiación de ciertas tradiciones epistémicas, para darles la vuelta y abrir un lugar a procesos colaborativos, experimentos museológicos, escrituras experimentales, foros de discusión, espacios pedagógicos, entre otros procesos de construcción de otros tipos de conocimiento. Desde 2015, sus procesos de investigación se han centrado en las transformaciones y movimientos de resistencia (humanos y otros) propios de la región del lago de Texcoco, así como en las crisis hídricas de la zona metropolitana de la Ciudad de México. Adriana es licenciada en Artes Plásticas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá, maestra en Filosofía de la Universidad Javeriana de la misma ciudad y doctora en Arte y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es docente del programa de Artes Visuales de la Universidad Javeriana de Bogotá, tallerista y asesora de proyectos culturales. También escribe textos, libros y artículos para publicaciones artísticas, académicas y de divulgación.



La arquitectura vertical del Cementerio Central de Bogotá se comporta como la ciudad (igualmente vertical) que está afuera, reproduciendo de manera fidedigna sus procesos de acumulación y decaimiento: la muerte alojada en los mausoleos de este cementerio actúa como reflejo de la vida. Teniendo en cuenta esta resonancia entre la ciudad y el interior del Cementerio, entre lo vivo (afuera) y lo muerto (adentro), emprendí la tarea de diagnosticar el estado físico de las edificaciones que conforman el cementerio.



Adriana Salazar
Lo que existe, lo que no existe
(osarios)

Instalación: calcos en frottage,
lápiz litográfico sobre pergami-
no
2013

Ana María Rueda

Nació en Ibagué, Colombia, vive y trabaja en Bogotá.

Desde sus primeras pinturas –realizadas en 1985 – hasta las fotografías de hoy en día, Ana María Rueda ha trabajado y explorado de manera recurrente el vínculo del hombre con la naturaleza y el territorio, incluyendo su relación con el otro y su lugar en el mundo. Esta aproximación la ha realizado de manera vital a través de un profundo acercamiento a la naturaleza, pero también a partir del interés personal y análisis de ciertas posiciones filosóficas donde se indaga por las relaciones interpersonales, éticas y sociales. Plantea constantemente en sus proyectos reciprocidades y correspondencias. Su interés profundo ha sido el de indagar y presentar desde la metáfora, ese vínculo existencial entre el hombre y su posición en el mundo.

Desde el inicio de su carrera ha trabajado recurrentemente a manera de series y elaborado su trabajo a partir de diversas técnicas en donde la obra sugiere el medio dependiendo de lo que la idea original dicte. pintura, escultura, y desde 2004 con fotografía.

Diploma en artes plásticas Escuela Nacional Superior de Bellas Artes París 1979.



Ana María Rueda
Yo soy también el otro #32

Impresión digital
77 x 108 cm
2011

En la serie Yo también soy el otro, quise contar una historia a través de la piel de las rocas. Cada piedra tiene su propia historia, moldeada por el paso del agua, por las corrientes que han esculpido sus formas. Aunque cada una es única, todas comparten algo en común: han sido bañadas por torrentes de dolor dejando tatuada una línea roja en cada piedra, un rastro indeleble que cada uno, uno a uno, ha vivido de manera tanto individual como colectiva.



Ana María Rueda
**Serie Como es adentro es afuera,
como es arriba es abajo - No. 14**

Impresión fotografica, dibujo y pin-
tura sobre papel de arroz
42 x 140 cm
2012 - 2021

0



Ana María Rueda
**Serie Como es adentro es afuera,
como es arriba es abajo - No. 15**

Impresión fotografica, dibujo y pin-
tura sobre papel de arroz
42 x 140 cm
2012 - 2021

La piel, el color rojo, el agua, la luz y la oscuridad tienen significados profundos en mi obra, representan vida, muerte, revelación, protección. El papel como piel, el rojo como vida y muerte, el azul agua como cuerpo, a la luz como revelación, a la oscuridad como un vacío; un vacío con cuerpo, un vacío que está ocupado, muchas veces por el silencio.



Ana María Rueda
**Serie Como es adentro es afuera,
como es arriba es abajo - No. 2, 3
y 5**

Impresión fotográfica, dibujo y pin-
tura sobre papel de arroz
37 x 34,5 cm
35,5 x 41,5 cm
34,5 x 37 cm
2012 - 2021



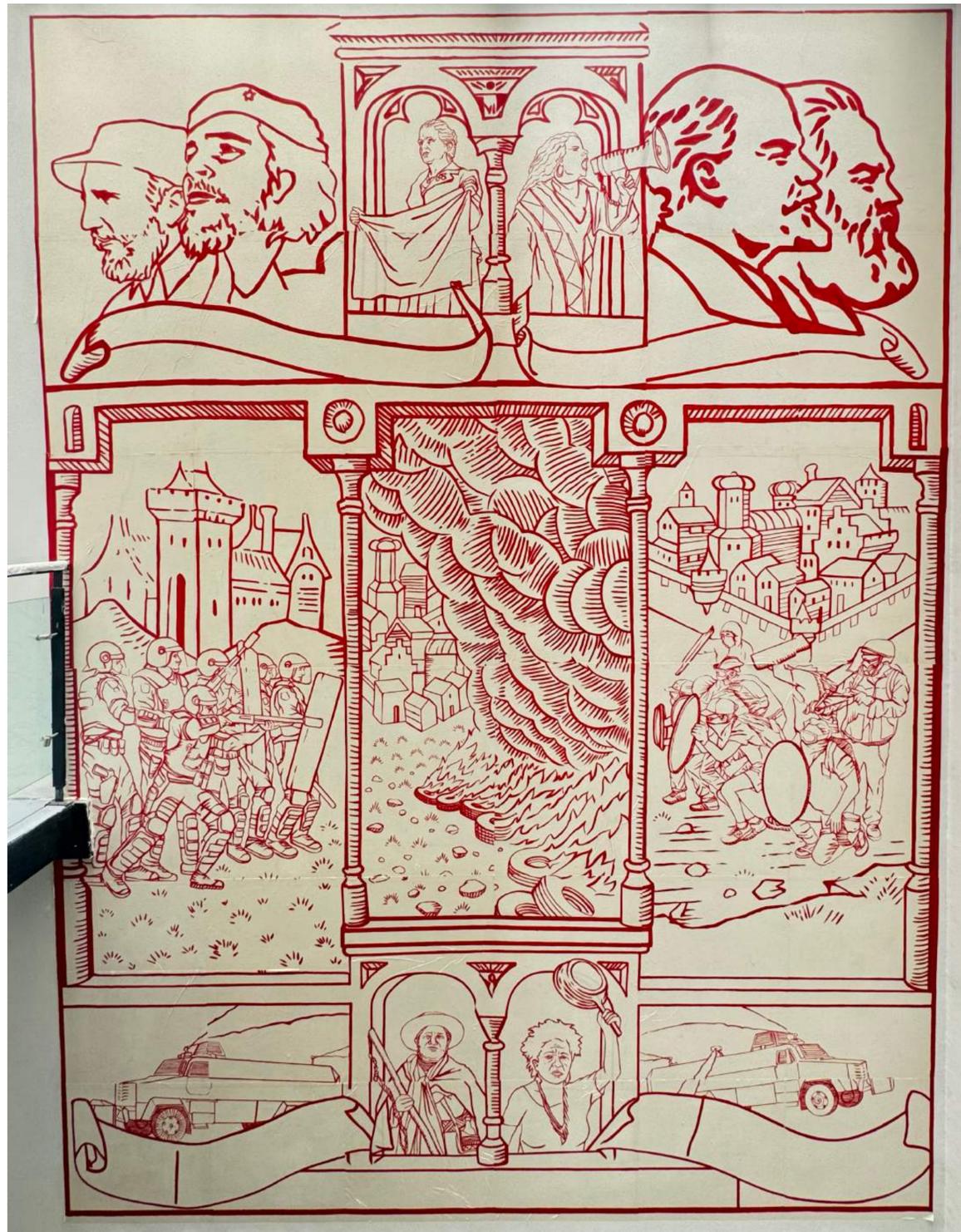
Ana María Rueda
**Serie Como es adentro es afuera,
como es arriba es abajo - No. 8,
10 y 13**

Impresión fotográfica, dibujo y pin-
tura sobre papel de arroz
37 x 34,5 cm
37 x 34,5 cm
34,5 x 37 cm
2012 - 2021

Juan David Laserna

Artista plástico egresado de la Escuela de Artes Plásticas 2004 y Maestría en Artes Plásticas y Visuales 2010 de la Universidad Nacional de Colombia. Su trabajo comprende un variado grupo de estrategias que combinan medios y operaciones plásticas, usualmente dispuestas sobre la crítica visual y análisis de dispositivos mediáticos. En 2018 fue Ganador del IX premio Luis Caballero con el proyecto SET, es profesor universitario, miembro del colectivo Maski (www.maskilaveneno.org) con quienes desarrolla proyectos de investigación y creación desde 2005.

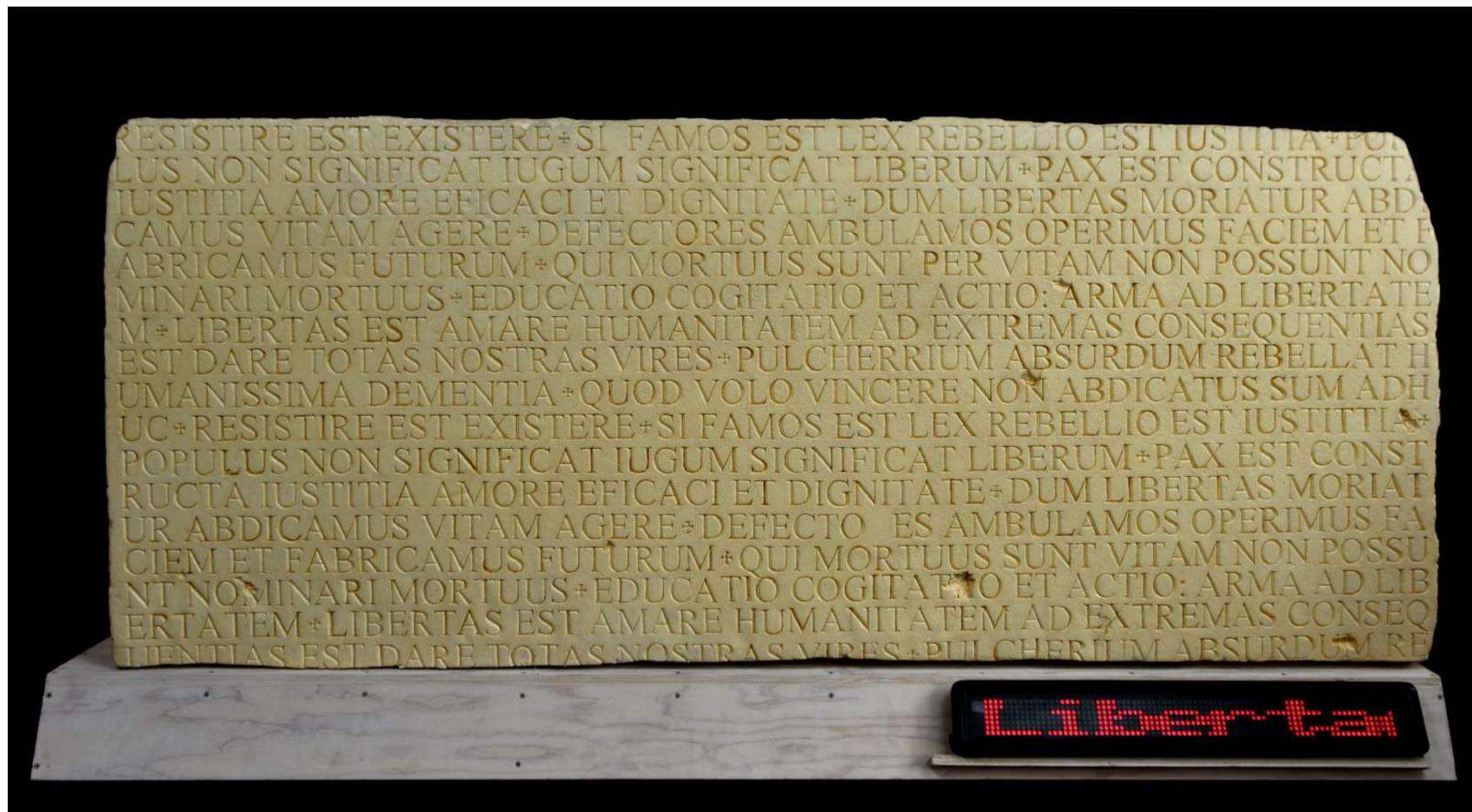
Ha sido premiado con la Beca para Estudiantes Sobresalientes de Postgrado de la vicerrectoría académica de la Universidad Nacional y la beca de creación del Ministerio de Cultura de Colombia 2015. Su trabajo hace parte de las colecciones del Museo de Antioquia, Museo de Arte Moderno de Barranquilla MAMB, del Museo de Arte Miguel Urrutia MAMU, el Museo de Arte de Pereira y el Museo de Bogotá Sus proyectos han sido presentados de manera continua desde 2008 principalmente en instituciones y espacios independientes en las ciudades de Bogotá, Cali y Medellín.



Juan David Laserna
Biblia pauperum - la biblia de los pobres

Esmalte y tinta serigrafica sobre papel y engrudo
565 x 400 cm
2012 - 2024

Biblia Pauperum, - Biblia de los Pobres- es un comentario ampliado, en el cual las imágenes se convierten en motivo, las frases de grafittis que fueron inicialmente recogidas de los muros de una universidad pública (traducidas al Latín) se convierten en inscripciones en piedra, robadas de algún edificio en ruinas que al igual que las utopías terminan exhibidas, romantizadas y acabadas. La biblia y las consignas de los grafittis y de las protestas, tienen en común su carácter redentor: la utopía de que un mejor mundo que está por venir.



Juan David Laserna
Tableros/Tablas

Talla manual sobre estireno expandido y tablero led
200 x 100 x 25 cm
2012

Juliana Góngora

Vive y trabaja en Bogotá.

Artista plástica y escultora. Estudió el pregrado y la maestría de artes plásticas en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Recibió matrícula de honor, fue becaria, y docente auxiliar en dicha institución.

Actualmente es docente en el programa de Artes Plásticas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá, esta vinculada al programa Arte-Vivo de Artesanías de Colombia, y le interesa el intercambio de conocimiento entre artesanos y comunidades indígenas de las Américas.



Juliana Góngora
Las lavanderas

Instalación: gasa, sal y agua
200 x 150 cm.
2016

Lavanderas parte de las ruinas de "Muro en sal", una de las piezas de Labor que consistió en reconstruir en sal y a escala un muro de la casa del Espinal. Sumergí los escombros de sal en agua y los cubrí con gasa. Después de meses, tras la evaporación del agua, la tela absorbió la sal y la cristalizó en su superficie. Los 36 mantos que conforman Lavanderas nacen como una piel que va acogiendo la sal que crece en forma de estalactitas y fractales.

Linda Pongutá

Investigo y reinterpreto delicadas situaciones políticas como la corrupción del Estado colombiano, sus abusos a los territorios de la selva y la desigualdad social que provocan. He recorrido el edificio que contiene las ruinas de la empresa de telecomunicaciones Telecom y en cierto momento de esta investigación intervine el espacio preguntándome por lo dejado atrás en personas y lugares, cuando pasa el progreso capitalista y la tecnología.

Actualmente reafirmo mi identidad Muysca para extraer hilos del tejido del sistema industrial, escojo las fibras más pesadas y agotadas con la intención de sostener y alcanzar el peso de la naturaleza deteriorándose. Busco relacionar plantas medicinales indígenas, deteniendo, deformando y contradiciendo objetos y materiales industriales, llevándolos a estados de transfiguración donde lo que está arriba cae y lo que subyace en el suelo emerge. Encuentro en lo germinal -hallado en el Inframundo indígena- un estado donde no es posible llegar al destino, pero donde a medio camino, aparece la posibilidad de corroer la estructura de lo establecido.



Linda Pongutá
Gatansuca, alimento consumido

Hierro reutilizado, tela en drill, hojas de tabaco, ortiga, sangre de cerdo y aceite para motor quemado
340 x 24 x 45 cm
2023



Desenterramiento. Escarbar los vestigios de los ancestros y hacerlos materia. Engullir el calor de la tierra (y del dolor)

Linda Pongutá
Gatansuca, alimento consumido

Hierro reutilizado, tela en drill, hojas de tabaco, ortiga, sangre de cerdo y aceite para motor quemado
250 x 150 x 43 cm
2023

María Elvira Escallón

Nació en Londres, vive y trabaja en Bogotá.

Su obra lleva a cabo un énfasis en el proceso y se desarrolla en torno temas como la relación cultura-naturaleza, memoria y vulnerabilidad de los monumentos. Cada proyecto sigue su camino visual único. Sus intervenciones escultóricas efímeras o realizadas en sitios inaccesibles, son documentadas en video y fotografía.

Desde 1990 su obra ha sido expuesta nacional e internacionalmente, habiendo recibido varios reconocimientos como el Premio Luis Caballero III Edición, La Beca Nacional de Creación Individual del Ministerio de Cultura 1995, 2006 y 2014, Primer Premio del Salón Regional de Artistas de Bogotá 1997 y la Beca de Patrimonio del IDCT 2007. Su obra ha hecho parte de exposiciones internacionales como La X Bienal de la Habana y VIII Bienal de Mercosur y hace parte de colecciones como Banco de la Republica, Museo Nacional DE Colombia, Fondo Nacional de Arte Contemporáneo de Francia FNAC, Colección LPS de Fotografía Latinoamericana (Stanislas y Leticia Poniatowky), Cisneros Fontanals Foundation, Colección de Arte Latinoamericano de la Universidad de Essex Inglaterra, Art Gallery of South West, Sydney Australia, Colección Luis Pérez y colecciones privadas.



María Elvira Escallón
Polvo eres

Instalacion: Talla sobre el muro pared de ladrillo y
residuos del proceso de talla del muro, pañete, pintura.
60 x 400 cm aprox
2024

La obra de Escallón se ha caracterizado por el trabajo estético con materia granular, en este caso específico, el escombros y el polvo. Con el reconocido manifiesto venido de la sabiduría religiosa "polvo eres", tallado sobre muro; la artista reflexiona sobre el final de la vida desde una perspectiva metafísica para contrarrestar el peso de esa sentencia divina. Esa ruina casi invisible, que es el polvo, también remite - por supuesto - a las cenizas.



María Elvira Escallón
Dispositivos para ver pasar el tiempo

Video: 1 min
ED 5 + 2 PA
2020

La realización de este video empezó en 2019, antes de que la acción de tumbar monumentos en Colombia fuera una de las afrentas durante las protestas de finales de ese mismo año. Esta producción audiovisual recrea, a partir de un montaje, el momento en que la Columna Vedôme de París (erigida por Napoleón) fue abatida bajo la orden de el pintor Courbet cuando ejercía como Presidente de la Comisión de bellas Artes. La decisión de hacerlo fue porque ese monumento era una apología a la barbarie. Corbet muere en la ruina y exiliado, luego de ser ajusticiado por este "delito".



Esta serie de fotografías constituyen una secuencia ficcional de "catástrofes domésticas" en una casa con características ornamentales muy particulares. Una casa, por lo demás, inhabitada, donde el carácter invasivo de la arena levanta unas bellas imágenes que aluden a la tensión entre peso y levedad. La luz es fundamental en estas imágenes, hay algo siniestro que acontece en medio de un silencio que invoca la ausencia.

20



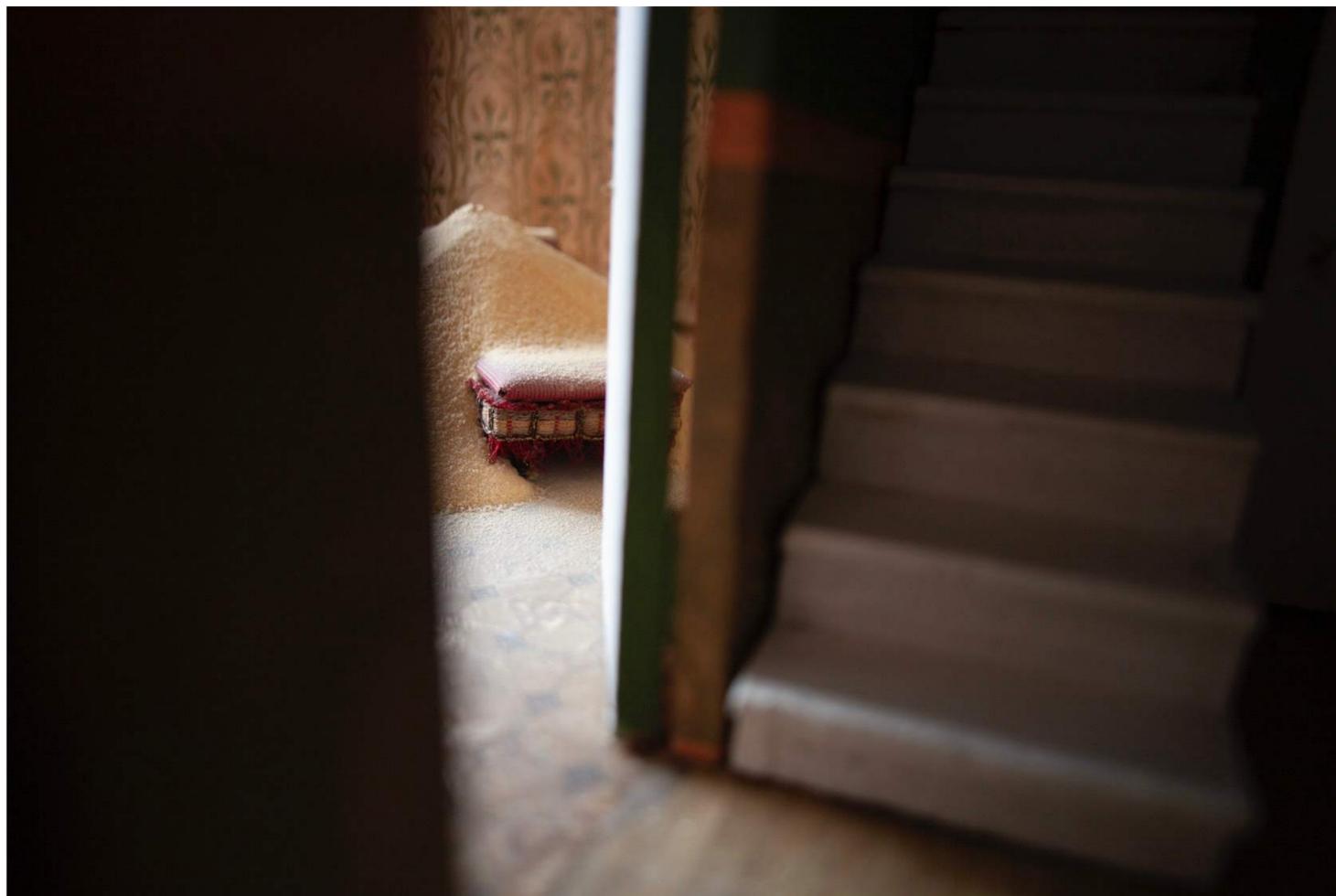
María Elvira Escallón
Dispositivos para ver pasar el tiempo V y VI

Fotografía digital
38 x 57 cm
Ed 5 + 3 PA
2020



María Elvira Escallón
Dispositivos para ver pasar el tiempo

Fotografía digital
38 x 57 cm
Ed 5 + 3 PA
2020



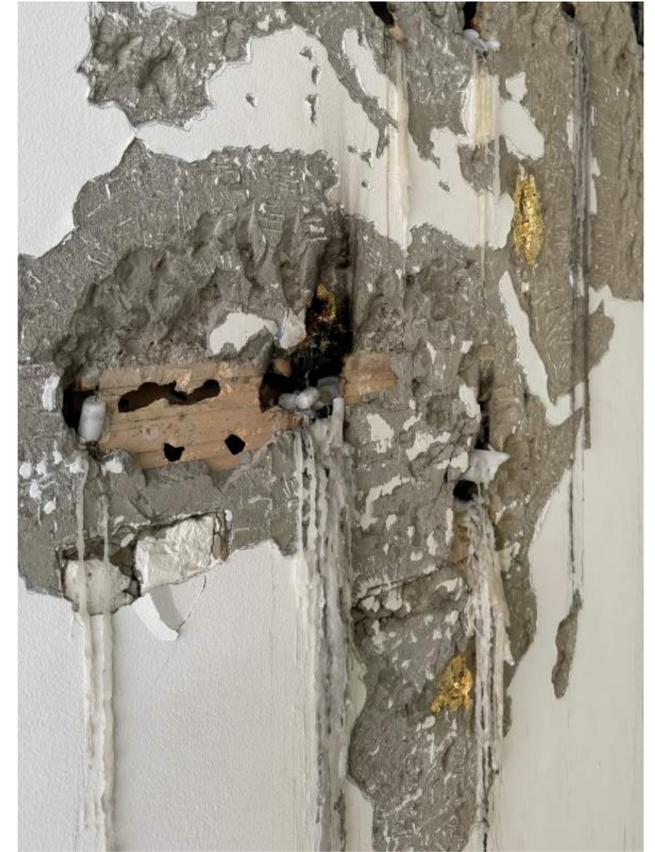
María Elvira Escallón
Dispositivos para ver pasar el tiempo

Fotografía digital
38 x 57 cm
Ed 5 + 3 PA
2020

Mario Opazo

Vive y trabaja en Bogotá, Colombia.

Artista plástico y realizador audiovisual de origen chileno. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente su obra se orienta hacia las posibles relaciones entre lo performativo, lo audiovisual. Su ánimo interdisciplinario lo ha llevado a proponer productos estéticos "des generados" y fluctuantes entre el contenido y el medio, entre la narrativas tradicionales y experimentales, que ubican su lugar de configuración más en la conducta creativa que en las destrezas y habilidades disciplinares tradicionales, acudiendo a una posible subversión de los límites y particularidades de los lenguajes plásticos. Realiza acciones de resistencia y gestos micro políticos que develan su posición y punto de vista crítico frente al mundo contemporáneo.



Mario Opazo
Mapa Mudo # 2
Bajo relieve tallado directamente en el muro
con ornamentos de hojilla de oro.
Muro, hojilla de oro y tela.
Ed 2/3
2016 - 2024

Opazo realiza esta el mapa a punta del gesto de romper el muro de concreto para exacerbar la ficción (y abstracción) de la cartografía del mapa terráqueo; pero también, para manifestar que el mundo está vivo. En esta versión de Mapa mudo aparece la intervención con velas, cuya parafina escurre sobre la superficie. En esta obra la ruina tiene un potencial fundamental, la ruina como superación de una crisis (signo de memoria vital), como límite dado hacía una reacomodación del tiempo (decantado), la ruina como imagen de un resurgimiento.

Miler Lagos

Vive y trabaja en Bogotá.

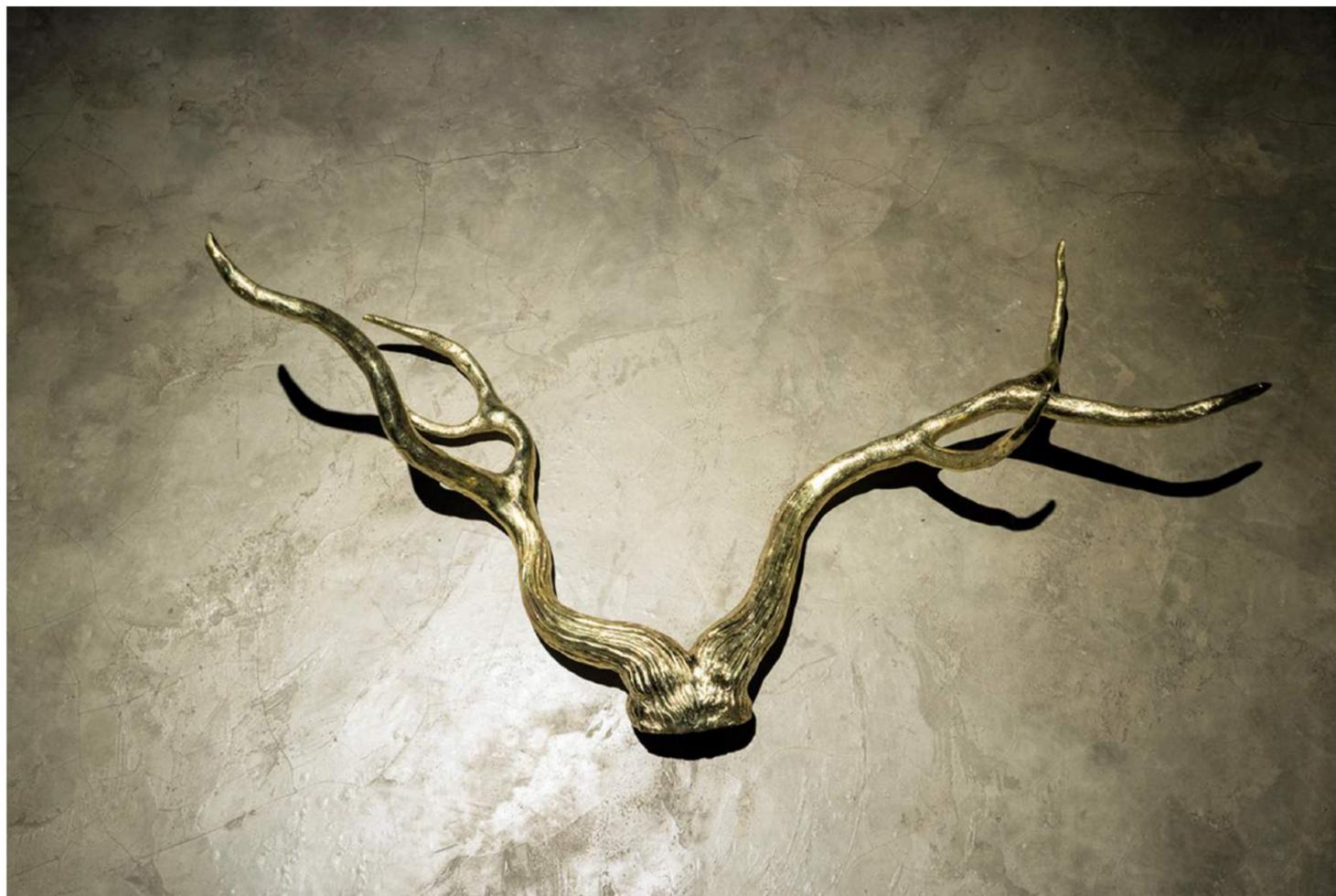
Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia e Ingeniería Mecánica en la Universidad de América, Colombia. Sus obras e intervenciones escultóricas -que pueden considerarse paradojas visuales- revelan su especial preocupación por comprender la esencia de los materiales que constituyen su entorno, al tiempo que cuestionan la realidad como una construcción artificial sustentada en la apariencia de las cosas.

En sus obras, crea situaciones donde la escala redimensiona la relación entre la majestuosidad de la naturaleza y la presencia humana. Miler ha desarrollado varios proyectos como artista en residencia en: Centro Cultural y de Arte Contemporáneo Darb 1718, El Cairo, Egipto, 2018; Location One, Nueva York, Estados Unidos, 2011; en AB Projects en Toronto, Canadá, 2010 y 2011; en la Universidad de Pensilvania en Filadelfia, Estados Unidos, 2010; en Gasworks en Londres, Reino Unido y en The Intricate Journey en Berlín, Alemania, ambos en 2009; y en Residencia Encuentro Internacional Medellín MED07 en el Museo de Antioquia en Medellín, Colombia, 2007.



Miler Lagos
Venado de oro

Instalación de sitio específico:
gráfita y talla sobre pared
2016-2024



Miler Lagos
Hallazgo en la fuga
Escultura en bronce
47 x 87 x 20 cm
2016

Rosario López

Artista Plástica e investigadora en asuntos relacionados con el paisaje y el territorio. Utiliza la fotografía para registrar las fuerzas entrópicas que modifican la naturaleza y reflexiona ante estos fenómenos con la construcción de objetos escultóricos e instalativos que ubica en el espacio museal. Profesora Asociada de la Escuela de Artes Plásticas y Visuales de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, desde 1999 hasta la fecha.

Estudió Artes Plásticas en la Universidad de Los Andes y realizó una Maestría en Escultura en el Chelsea College of Art and Design, en Londres. Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas en Colombia y en el exterior, y ha recibido el apoyo de las Becas de Investigación-Creación de la Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, el Ministerio de Cultura de Colombia, el Instituto Distrital de Cultura, Colfuturo, American Foundation for the Arts, Mariann Palloti Fellowship, entre otras instituciones.



Esta pintura expandida evoca la presencia escultórica de Machu Pichu, la artista concreta con paño cosido la imagen de una geografía, la trae el espacio expositivo con una estrategia material, que simula la piel de esa geología. "La experiencia en Machu Pichu fue agobiante, las piedras unas sobre las otras, evidencian la presencia imponente del peso y la gravedad" (López). Para Robert Morris (artista icónico del Minimalismo y el Land art), cualquier estructura convertida en costura, desdibuja su patrón y la tela acaba planteando otra física y otra geografía (hace emerger otro espacio). Morris también trabajaba con textil (fieltro).

Rosario López
Abismo (homenaje a Robert Morris)

Paño
210 x 850 cm
2005



López presenta al espectador el paisaje por partes analizadas en su estructura y así, esperan transformar la actitud contemplativa por otra corporal, más activa, que invita al espectador, o mejor al visitante de la exposición, a que recorra la muestra de paisaje y a que se de cuenta de su constitución amorfa y de su ruina. A contemplar el vacío que contiene el desierto.

Rosario López
Proyecto Abismo, Paracas 03

Fotografía digital
150 x 184 cm
Ed 3/3
2005

Ana María Chamucero

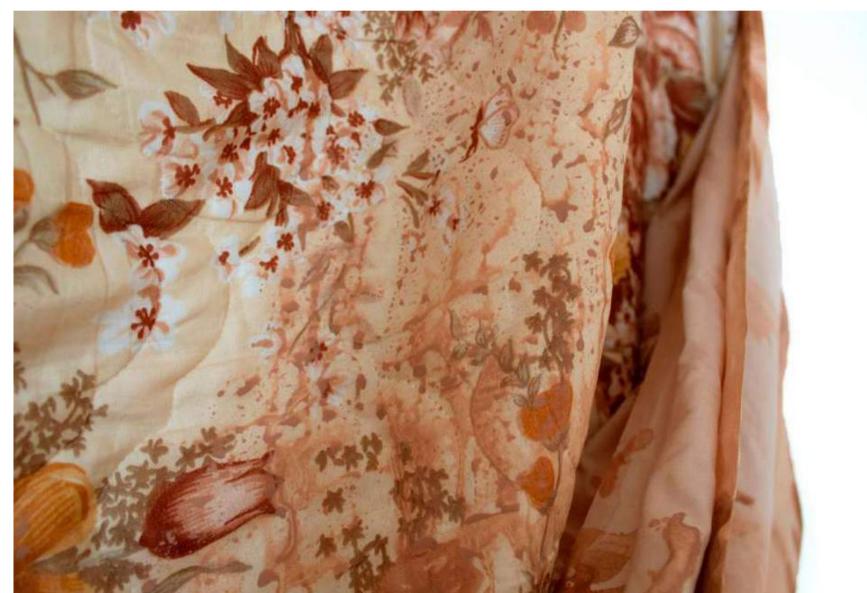
Artista plástica egresada de la Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia). En el 2019 obtuvo el primer lugar en el Concurso Internacional de Arte Contemporáneo YICCA, realizado en Zagreb, Croacia y fue nominada en el 2020 al Premio Arte Joven Colombia. En el 2021, participó en el evento virtual Bienal On-Line: Mês da videoarte durante la Bienal de arte de Curitiba, Brasil y en Artecámara, la sección de artistas emergentes de ARTBO, la feria internacional de arte de Bogotá.

En su trabajo, principalmente escultórico, emplea objetos de uso cotidiano para la elaboración de ensamblajes. Asimismo, en ocasiones utiliza medios como la fotografía y el dibujo. Su práctica reflexiona en torno a la recursividad, no solo como un proceso en el que se usa aquello que está a la mano o descartado, sino también como una acción que se repite indefinidamente.



Ana María Chamucero
Mortaja

Colcha y sábanas intervenidas con barbotina
(arcilla líquida)
200 x 150 cm
2022



Estas piezas surgen a partir de noticias registradas en la prensa en 2022 sobre desastres naturales o advertencias estos. Mi idea es intentar suspender esos desastres en el tiempo: el antes, el durante y el después. En ese sentido, Prototipo para gavión sería el momento precedente al desastre, Cenotafio sería el momento durante el acontecer de la tragedia y Mortaja, el momento posterior al hecho.



Ana María Chamucero
Prototipo para gavión

Rejas de hierro y toallas usadas
62 x 155 x 61 cm
2022

Prototipo para gavión sería una estrategia doméstica ante una inundación, un muro de contención. Cenotafio emula un deslizamiento de tierra, intenta capturar el instante en que la tierra entra a la casa; en la obra la tierra siempre está moviéndose en su interior, como si el deslizamiento estuviera vivo. Mortaja es la imagen de una colcha doméstica que insinúa el cuerpo desaparecido como consecuencia del desastre, la barbotina simula el barro que mezclado con el agua se fue llevando lo que encontraba.

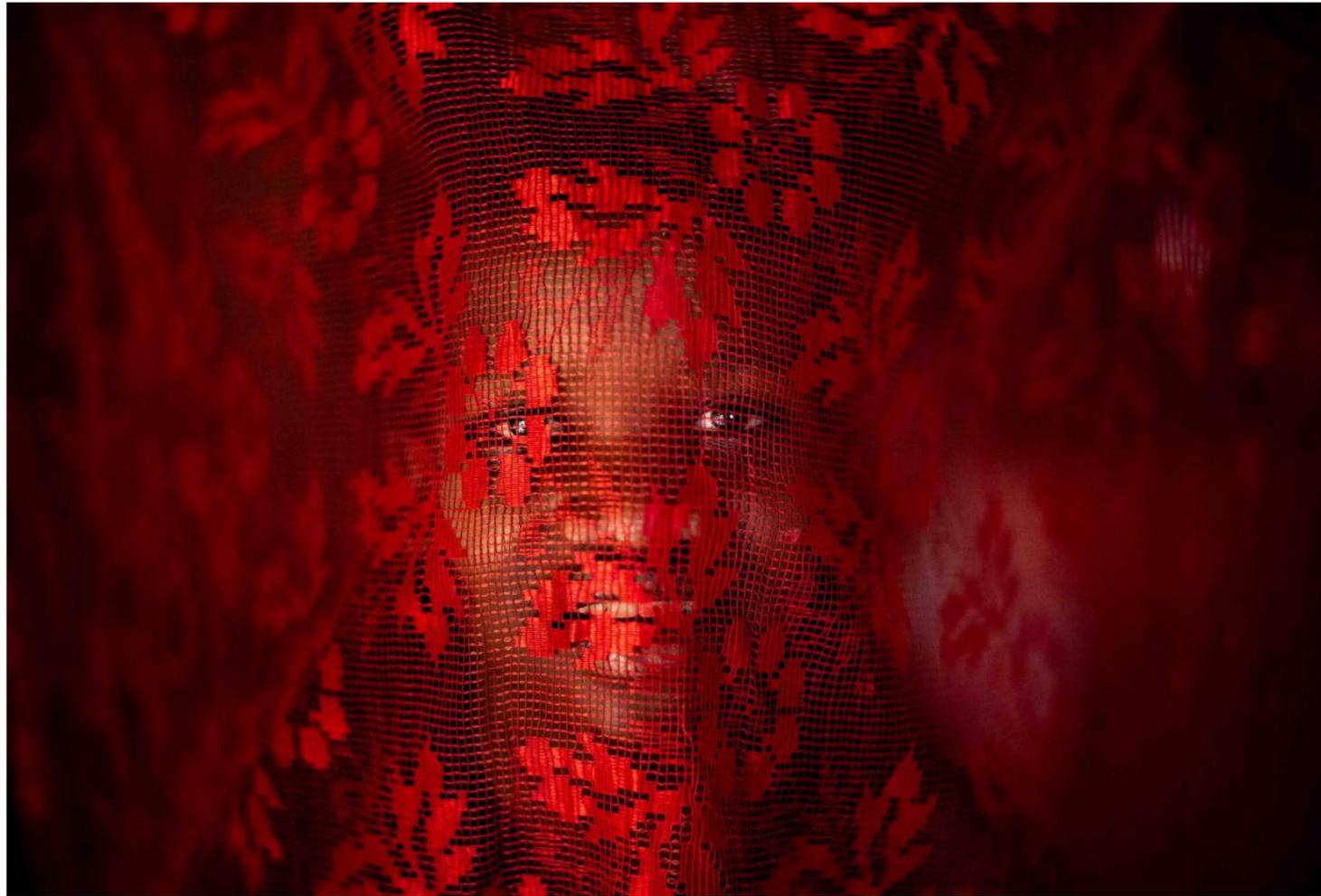


Ana María Chamucero
Cenotafio

Ventana, tierra de río, arcilla.
120 x 60 cm
2022

Federico Ríos

Federico Ríos es un fotógrafo documental colombiano, nacido en la ciudad de Manizales. Sus trabajos se enfocan en temas sociales en América Latina. Tiene más de 10 años de experiencia como fotoperiodista. Su trabajo aparece regularmente en medios y publicaciones internacionales como The New York Times, National Geographic, GEO Magazin. Ha trabajado como reportero gráfico en medios como El Espectador, El Tiempo, El Colombiano, The City Paper y agencia EFE. En 2012 publicó el libro de fotografías "La ruta del Cóndor" y en 2013 publicó el libro "Fiestas de San Pacho, Quibdó". En 2021 publica el fotolibro "VERDER: Diez años fotografiando a las farc desde la selva", que reúne 350 imágenes que documentan los últimos años del conflicto armado en Colombia. Al respecto sugerimos la lectura de la entrevista de A. Cárdenas Jaramillo para la revista Exclama.



Estas dos fotografías fueron capturadas en distintos puntos geográficos durante la realización del trabajo documental sobre la migración en el Tapón del Darién. Freshta (de origen afgano) y Nickenson (de origen haitiano), representan la tragedia de un fenómeno migratorio que va en aumento año tras año. Las represalias de los distintos gobiernos implicados, empeoran las condiciones de vida de quienes - en busca de unan mejores condiciones - arriesgan sus vidas para atravesar la selva e intentar llegar a los Estados Unidos. Las dos imágenes hacen parte del fotolibro Darién que Ríos publicará en noviembre de este año.

Federico Ríos
Proyecto El Darién
Nickenson

Fotografía Digital
75 x 110 cm (enmarcadas)
2023



Federico Ríos
Proyecto El Darién
Freshta

Fotografía Digital
75 x 110 cm (enmarcadas)
2023

Jorge Julián Aristizábal

Es un artista cuya prolífica trayectoria escapa a categorizaciones fáciles. Su trabajo parte de la pintura y el dibujo pero incorpora una serie de operaciones de corte conceptual que, a menudo, ponen en crisis no sólo los temas que aborda con ironía y sutileza (tales como la política, los clichés, la cultura popular y los efectos del manejo de la información por parte de los medios) sino también los fundamentos mismos del arte en general, y la pintura en particular: las técnicas artísticas, la idea de apropiación, el uso del color, entre otros.





Estas acuarelas son de las obras que el artista realiza a manera de "venganza" con la forma en que los sistemas e instituciones operan en nuestros contextos actuales. Imágenes que evocan -en la medida justa de la comparación - la idea del Bosco con el Jardín de las delicias: todas las facetas de lo humano que no revelan la virtud, sino justamente lo contrario. Con una poética cruda y hasta vulgar Aristizábal nos confronta con lo que las sociedades intentan ocultar: todas sus perversiones y performances corruptos.

Jorge Julián Aristizábal
L.V.D.

Acuarela sobre papel Arches.
51 x 66 cm.
2018



Jorge Julián Aristizábal
El mundo del arte

Acuarela y tinta sobre papel
Arches.
51 x 66 cm.
2019



Estos bordados a mano, contienen parte de la iconografía que el artista ha venido desarrollando gracias a su imaginación ilimitada y a la habilidad inventar personajes y objetos que dislocan la semiótica del mundo que conocemos y todos sus significados. En estas imágenes "lo dulce" no existe, la disfuncionalidad de la institución hogar es caricaturizada con elementos domésticos y eróticos; así mismo, con la presencia animales a los que el artista concede características humanas.

Jorge Julián Aristizábal & Beatriz Uribe (bordadora)
Hogar Dulce Hogar 1

Lino, Grafito, Hilo.
 60 x 97 cm c/u.
 2021



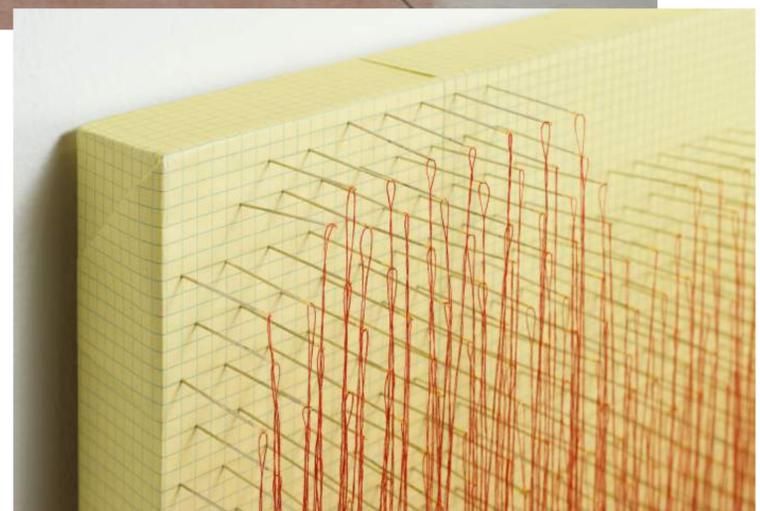
Jorge Julián Aristizábal & Beatriz Uribe (bordadora)
Hogar Dulce Hogar 2

Lino, Grafito, Hilo.
 60 x 97 cm c/u.
 2021

Margaret Mariño

Margaret Mariño es artista bogotana, egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Su obra plantea estrategias para unir conceptos que se presumen opuestos, los cuales logra unir al pararse en la delgada línea que nace al ensamblarlos; es entonces propio de su trabajo poner en dialogo conceptos contrarios, por ejemplo, el ornamento y el vacío y moverlos entre el dibujo, la pintura y la instalación.

Su opción singular es el camino de la ambigüedad, del medio, de la incertidumbre, aun del fracaso como estados de un proceso creativo que deja visible a la experiencia estética. Su obra "Todo lo que no está" fue reconocida en el Concurso Nacional "Proyecto: Tesis" como la Mejor Tesis a nivel nacional y obtuvo el Primer Puesto en el V Salón de Arte joven de la Embajada de España y Colsanitas y en año 2020 su obra "Remedo de Remedios" fue finalista del mismo premio. Su obra también ha sido expuesta en la Fundación Gilberto Álzate



Margaret Mariño
Trampas

30 x 300 cm
4.200 agujas aproximadamente e hilo rojo
sobre papel
2022

A la artista le interesa revelar que detrás de la belleza de los tejidos (tendencia estética en la actualidad) y de las circunstancias en que las mujeres aprendieron a tejer, en su mayoría instituciones con dinámicas de represión (internados, orfanatos, cárceles), lugares impropios para la emancipación. Tras la belleza del acto de tejer se esconde algo siniestro. Esta pieza cuestiona la pedagogía del tejido como mecanismo de control. También - como imagen - trae al presente, la margen roja que se hacía en los cuadernos, sinónimo de disciplinamiento y orden: salirse del margen retaba al deber ser; discursos, que por lo demás, se replicaban en casa en el marco de la moralidad que dictaba la religión.

ESPACIO CONTINUO